

Homilía de VII Domingo del tiempo
ordinario

Año litúrgico 2018 - 2019 - (Ciclo C)

“Sed compasivos como vuestro Padre es
compasivo”

Evangelio para niños

VII Domingo del tiempo ordinario - 24 de Febrero de 2019

**Amor a los enemigos**

Lucas 6, 27-38

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)**Evangelio**

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: - A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores con intención de cobrarse. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada: tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzquéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis la usarán con vosotros

Explicación

Jesús invita a sus amigos a tener un corazón grande, es decir generoso y universal, parecido al de Dios Padre. Un corazón capaz de prestar algo a quien necesite ayuda, aunque no pueda devolverlo; o dispuesto a hacer el bien a quien te hace mal, o a hablar bien de los que hablan mal de ti. Porque amar a quien te ama, hablar bien de quien habla bien de ti y prestar a quien te lo puede devolver, ¿qué mérito tiene?. Eso lo hace cualquiera. Hay una frase de Jesús preciosa, con la que anima a sus seguidores a ser buenos, a fondo perdido: "Tratad a los demás como queréis que ellos os traten"

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

SÉPTIMO DOMINGO ORDINARIO -C- (Lc 6, 27-38)

Niño1: Maestro, si nos has elegido para ser tus discípulos, tendrás que explicarnos qué debemos hacer. ¿Cómo nos tenemos que comportar?

Niño2: Sí, Jesús, estamos dispuestos a hacer lo que nos digas, cualquier cosa y en cualquier circunstancia.

Jesús: De acuerdo. Lo que tengo que deciros es sencillo de aprender. En primer lugar: Amad a vuestros enemigos.

Niño1: Entiendo, Jesús, que habrás querido decir: Amad a vuestros amigos.

Jesús: No, no me he equivocado. He dicho: Amad a vuestros enemigos, y más aún: haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian.

Niño2: ¡Eh, eh, alto, alto! A ese paso te queda por decir que si alguien nos da una bofetada, nos aguantamos y en paz.

Jesús: Si alguien te pega en una mejilla, preséntale la otra.

Niño1: Maestro, ¿y si alguien me quita el manto?

Jesús: Déjale también la túnica.

Niño2: ¿Y qué hago con los pobres que piden por las calles?

Jesús: Tú, dales.

Niño1: ¿Y si alguien se lleva lo que es mío?

Jesús: No se lo reclames.

Niño2: Maestro, ¿nos tomas el pelo? ¡Eso es de tontos! Nadie actúa así. ¿Cómo vamos a tratar bien a los que nos tratan mal?

Jesús: Sólo tenéis que tratarles como deseáis que ellos os traten.

Niño1: Nosotros tratamos bien a los que nos quieren, nos ayudan y son nuestros amigos.

Jesús: ¿Y qué mérito tiene eso? También lo hacen los pecadores.

Niño2: Yo creo que estoy en tu línea, Jesús, porque me dedico a hacer préstamos... ¡sin intereses!

Jesús: ¿Y esperas cobrar?

Niño2: ¡Naturalmente! A ver...

Jesús: Entonces no tienes ningún mérito. También los pecadores prestan a otros con intención de cobrárselo.

Niño1: ¡Cómo se nota que no conoces bien a los hombres! Nadie presta sin esperar nada a cambio. No tienes ni idea de cómo es la gente que nos rodea. ¡Mira que decir que amemos a los enemigos!

Jesús: Si lo hacéis, tendréis un gran premio y seréis hijos de Dios, que es bueno con los malos y desagradecidos.

Niño2: Así que... debemos ser compasivos.

Jesús: Sí, como vuestro Padre del cielo es compasivo.

Niño1: Y no podemos juzgar a nadie porque también seremos nosotros juzgados, ¿no es eso?

Niño2: Y, claro, mucho menos condenar a los que nos rodean. Entiendo que si lo hacemos, seremos también condenados.

Jesús: Ya veo que os vais enterando.

Niño1: Y debemos perdonar para ser perdonados. Y también tenemos que dar para que se nos dé, ¿a qué sí?

Jesús: Y os aseguro que se os dará una medida generosa, colmada, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández